

En la línea del agua

Poemas de alumnos
del Bachillerato de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata

2016

“El poeta escribe en la línea del agua,
y se asfixia,
y se ahoga.”

Jorge Boccanera

La presente publicación es una selección de los poemas escritos por los alumnos de 5° y 6° año a lo largo del Seminario Optativo “Poética” (Taller de lectura, análisis y producción de textos líricos), dictado por el profesor Gabriel Ruiz durante el primer cuatrimestre de 2016.

La antología intenta registrar y difundir parte de las producciones realizadas para ser compartidas con la comunidad educativa del Bachillerato, ya que son una muestra de la calidad y variedad de los resultados obtenidos.

Tan fácil como respirar
y cálido como un abrazo
es la comodidad de lo conocido.
Un momento de paz
en el medio del caos,
un fragmento del hogar
que llevo a todos lados.

Soy adicta a la sensación,
a la familiaridad
de una taza de té.
Para alejar las pesadillas,
para disfrutar de la ficción,
alejarnos de la realidad
o anclarnos a ella.

Abril Alarcón Roussy

¿Cómo despertamos cada mañana
sabiendo lo que sabemos?
En movimiento constante
todo son obligaciones, hacer, hacer, hacer.
Pienso, luego existo
y existo porque pienso,
entonces,
¿por qué usamos toda nuestra energía
intentando evitar lo que nos hace humanos?
Distracciones, entumecimiento.
Vida y muerte,
acción y reflexión.

Abril Alarcón Roussy

Mis manos no escriben
 son garabatos de carne
Ni mi mente piensa
 amalgama de ideas podridas
 Soy
 un árbol de tendón
 con nervaduras de sueño
 con ojeras cual surcos
 en la tierra
 en que anido.

Abril Bastons

CARNAVAL

Miren pasar
las fieras inhumanas
despojos de hombres
homínidos harapos

El filoso marfil
en sus fauces
refleja un niño
dormido.

Abril Bastons

MASHUP - CON I LATINA

Todos lo saben,
la profesora de piano
diagnosticó que tengo
que encontrar mi mundo.

Ni si, ni no,
ni blanco, ni negro.

El de improvisación
piensa que tengo que
lanzarme a la pileta.

Neutral de los neutrales.
Positivo más negativo,
negativo y positivo.

¿se dieron cuenta
por la manera que
mis dedos rozan el marfil?

Parada en el medio de la nada;
luchando guerras,
tironeada de sogas
atadas a bemoles y sostenidos.

¿habrán visto el
terremoto de mis dedos?

Soy

Con i latina.

Agustina Bertolini

Si te digo

que me siento sola,
re sintiendo todo.
Mas cuando pienso,
siento,
caigo, rezo.

A perder el miedo le temo.
A hablar sin ton ni son.
Clic clac,
din don.

Ángela Ripa

HABITANTE DE POEMA

Cerca de ti, se oye una voz.
La emiten las letras que tus ojos recorren.
Su dueño fluye en la tinta estrepitosa.
Ocupa el espacio de este finito papel.

Sientes su voz susurrándote por dentro.
Habita, por corto lapso, tu conciencia.
Domina la línea entre tus emociones.
Evoca tu inspirada reflexión.

La voz clama tu atención
pues, para su pesar, el tiempo
encadena y arrastra consigo: su dominio.
Perdura lo que la tinta le permita.

Berenice Victory

AQUÍ Y AHORA

Voy a ser dura contigo.
Imploro, desde mi lugar,
un espasmo de cordura,
una pizca de comprensión.

Aquí y ahora,
desvanece la curvatura
de tus labios motivados
porque luego, cíclicamente,
llamarás al llanto.

Desata aquí la ilusión delirante
que aún desafiante perdura.
Comprende ahora la herida
que a tus ojos arde, pero no miras.

Ahora y siempre: no olvides;
de ser necesario: no sientas;
de ser difícil: no pienses;
de resultar imposible: relee tu historia.

Berenice Victory

Lúcida andante,
con pasos firmes.
Luchando por las calles,
tranquila con su conciencia.
Un calor que sostiene,
abraza a la vida,
y en ella nos deja,
valores de abuela.

Camila Bermeo

HOJAS

Cae lentamente,
sumergida en el viento.
Respirando el otoño
desnuda en el aire.

Sobre la tierra refleja
una huella pequeña.
Un reposo silencio,
llama la estación.

Como un ciclo que comienza,
como un hombre que culmina,
como un niño que de entre las piernas sale,
como todo ciclo un final.

Camila Bermeo

PASOS PASADOS

La historia se repetía otra vez:
la simple acción
de mover

músculo
por
músculo.

Una condena.

Sentir el viento devorarse todo,
muy lentamente
y avanzar buscando un rumbo.

Pasos que deseaban ser
en ese instante,
pasados.

Emilia Mendivil

MARIPOSAS

Entre paredones
desaparezco.

Me destruyo
y me
rehago.

Emilia Mendivil

ISLAS

vos y yo en una isla
rodeados de horizonte
rodeados de nada

hay esperanza
somos desesperanza

somos orgullo
somos valor
somos hijos
somos nietos
somos muertos

extrañamos
la cama
el perro
la madre

viento helado que trae las olas
olas que chocan los pies
también helados
son el aviso

se acerca una tormenta
con temor y gloria
avanzamos
retrocedemos

¿vendrán a buscarnos?

¿volveremos?

la tormenta llegó
con furia y poder

no me sueltes, amigo
aún estás vivo
suelta tu espada
y volverás conmigo

Joaquín Carri

TESORO

quieto por fuera en movimiento por dentro

un cofre lleno de incertidumbres
en algún barco
cruzando el océano
en busca de un puerto

observo a la multitud
fluyendo en corrientes alternas
como el que espera que las cosas pasen

una incógnita hasta para el que escribe
de sombra larga hasta en las noches
la luz del sol me desconcierta

todavía no llegué a tierra firme
cuando el cofre se abra allí estaré esperando

Joaquín Carri

DORMIR ES MORIR UN RATO

Suicidios a la madrugada
a la madrugada que juega a resurrección
al filo de un precipicio difuso
al borde de la cama o del balcón

suicidios con aliento a menta

a medio camino entre la morgue
y la parada de colectivo

bajo un párpado
el *negro* es cielo o es ceniza
de un cuerpo inconsciente que cambia de piel

y la luz del sol cierra una puerta
dando término a un funeral
al que nadie asisitó.

Juana Cavallaro

La poesía
son palabras jamás escritas
humo de cigarrillo
en una habitación
de mil soles

Respirable, así como inevitable,
laberinto sinuoso
que no va a ninguna parte,
sin salida

Palabras susurradas por un mudo
oídas por un sordo
vistas por un ciego
sentidas por Julia

Entre ceja y ceja
nadie escapa
nor consigue
palabras míseras al sentimiento
jamás respirarán
de los fresnos y las casuarinas

Poetiza mi cuerpo
mi corazón que bombea éxtasis
rugiendo
tan fuerte como la poesía
como el cacho de carne jamás devorado
por aquel encarcelado en su moral
En sus coupé los vaqueros
han comenzado a dejar el sombrero sobre la cama

luego de haber muerto toda su luz

Conmovidos por torniquetes
ya la poesía corre por sus venas
así como la electricidad por mis pulmones
en paredes mi cabeza

Como el polvo la poesía será eterna
y contaminará todos los cuerpos
Como los gusanos la poesía nos hará agujeros
y desde adentro
nos matará.

Julia Montes

“Secundario por favor”
y marchó al fondo
donde suena From a Buick 6
no hay más mundo
que mi alma
La diagonal y sus árboles
son una extensión de mí
plaza sin luces
44 cortada
señora con una bolsa de pan
estudiante de ingeniería
señor de Olmos
farol caído
chofer pisando el acelerador
todo y más, soy yo

El reloj ya no marca nada
las calles ya son ruta
no tengo edad
ni tengo nombre
no soy una maraña
de nostalgia y expresiones bellas
no soy
todo es mí
las venas corren por los libros
ajenas a responsabilidades
¡amantes fieles del ocio!
en él me regocijo
cuando rosas brotan de mi pecho
cerezas se posan en mis labios
Todos los placeres he de conocer
en el viejo oeste.

Julia Montes

LOS OJOS ROJOS DEL VACÍO

Ardiente corazón en un alma extraviada
aliviada aguada manantial en mantas
grande armazón con una flama en su interior
suave como el pelaje del mejor almacenaje
nueva protección a un frío sepulcrante
liviana extensión de un divino seguidor
una innovación que le hace frente al terror
una llanura de flores cubierta de agua
una rajadura penetrante gozante del expectante
salvadora de una persecución de explorador
frío espectral mortal fatal anormal.

Julián Barbini

FRÍO

¿Es justa mi disyuntiva?
¿Seré digna del título problema?
Cómo se equivoca mi cardiólogo
al decirme que
¡estoy bien!
Hoy me dirijo a mi casa
a las 6:30 de la tarde
y este escenario crepuscular,
tembloroso
me da
un toque de frío en la coronaria
al caer la noche
dejándome a la intemperie
de la incertidumbre,
teniendo de custodios
todo un ejército de
bufandas y sacos.

Julieta Giralí

Despierta los sueños
de los más oscuros y secos cabellos.
Desencadena los placeres primeros
y nos sumerge en la oscuridad.
Bajo el titilar de sus fuegos
nos viste de gemidos excitantes
y allá, a lo lejos,
dos adolescentes se enredan en besos.

Lucía Gómez Poci

Resplandecen mis días
que se visten de tus colores
que pintan espeluznantes y agradables momentos
donde brota la música
y la música resplandece en sus notas
y sus notas pintan mis oídos
y mis oídos se visten de caricias
y las caricias se vuelven espeluznantemente agradables
y agradablemente brotan
las caricias en mis oídos
y se visten de notas
que pintan la música
que brota de los momentos
que se visten de tus colores
que resplandecen mis días.

Lucía Gómez Pocai

Observo el lugar vacío
de nuevo.
Siento su ausencia,
y lloro.
Palpo su identidad,
pero no la toco.
A pesar de antes ser propio,
ahora es ajeno.
Sus manuscritos se incendian,
y su sangre
corre desordenada.
Suspiro lo que quiero,
pero sigo viva.

Lucía Ojeda

Chiflado el que me diga
que no soy soñadora,
ni sarcástica,
ni terca,
ni ridícula.

Que me diga que no uso el lápiz detrás de la oreja,
o que no me gusta la luna,
ni disfruto la oscuridad.

Desquiciado el que me diga
que no soy carnero,
cuervo,
y ciervo.

Lunático el que me diga,
que no soy una lunática.

Lucía Ojeda

ESPANTOSAS TEMPORADAS

Esta vez no voy a recuperarme. Empiezo a oír voces y no puedo concentrarme. Así que estoy haciendo lo que me parece mejor.

Virginia Woolf

escribe
(y se hunde)
el agua
libera
la pena
de su existencia
no puede todo
seguir el mundo
destrozando (lo) lo sabe
no puede escribir
(se hunde)
pero sigue
viva
a veces
de vez en cuando
o siempre
(en sus palabras)

Malvina Harispe

REFLEJOS

La más triste melodía
repentinamente
acelera su ritmo.
Cajas vacías
se llenan de esperanzas.
La soledad
ya no oscurece,
una luz dorada brilla
en la lejanía
iluminando el alma.
El silencio grita la verdad:
soy realidad
soy deseo
soy un corazón en libertad.

María Belén Otrera

Ingenua como siempre.
Nunca llega primera,
jamás se da cuenta.
Sigue caminando sin saber
que su Dios le tendió una trampa
a prueba de todo tipo de plegarias,
y no tuvo piedad en alertarla,
en avisarle,
que no encontraría a su Adán,
que su camino estaría repleto
de frutas prohibidas
y serpientes provocadoras,
y que aún no llega su salvador
a terminar con su eterna espera.

María Belén Otrera

se encoge, se acongoja
se despoja de su ropa
y se sumerge en el pantano,
un poco floja ella flota

embelesada, se desliza
besa ilusa
va sin prisa

la marea se la lleva,
la estropea el estridente
golpe de la arena

se adapta, se desata
cae la noche,
se descalza
y nada

Marina Abel

no se escucha
la inmensidad de esos ojos,
ni se ve,
como se camina
sobre flores,
la belleza se representa
sobre lo más profundo
de cada ser,
inexplicablemente infinito,
tanto

que se desprende

Martina Faletti

OBSERVO

Sale, sale solo,
mira el porvenir.
Despierta su pasión futbolera,
y corre hacia el sol.
Camina sin darse cuenta.
No evita cambiarse,
no prohíbe salir.
Sigue.
Con su atuendo habitual,
me conmueve.
No piensa qué decir,
sólo actúa.
Crece.
Asombrada,
observo.

Micaela Peralta

Y si en vez de quitarles
los pétalos a las margaritas
para azarosamente
dar cuenta de su amor

vamos

con un manojo de semillas
a plantarle las palabras
que siempre quisimos decir.

Rocío Chaves Suárez

Siempre te limitabas a todo
y yo iba
con mis manos temblorosas
a quitarte las sogas
que alguna vez creíste
que se volverían parte de ti

y hoy colgamos en ellas
las ropas que acostumbradas
a noches de soltura
no dejan de sudar

Rocío Chaves Suárez

Conquisto tus sombras
antes que la aurora
ya no te haga tan mío

Rocío Chaves Suárez

DOS FORMANDO UNO

¿Y si nos buscamos,
nos acercamos,
nos memorizamos,
nos retratamos,
nos aliviarnos,
nos anclamos,
nos anestesiarnos,
escondemos,
vagamos,
explotamos,
huimos
los dos?
En donde temamos,
lejos y remotos,
seamos dos
formando uno.

Sofía Bozza Oyuela

Nuestras cárceles queridas,
los cerrojos
que nosotros mismos nos ponemos
para no volar tan alto,
para que la cabeza
no se pierda en cualquier sitio
estival,
en luminarias lentejuelas
de las que quizá
nunca se vuelva.

Las odiadas cárceles queridas,
nuestro propio miedo
a la intemperie,

a la luz de la vela,
al campo abierto,
al más allá,
al más allá del cielorraso.

Gabriel Ruiz

BBA

Diseño y edición: **Departamento de Comunicación Institucional**